

JÓVENES EN DANZA. PASO 2

ARTESAL

CASTILLA Y LEÓN

Z*ELFIE



INSTANTÁNEA DE
UNA GENERACIÓN

artesa

PIEDRA
DANZA

No somos solo un selfie,
somos una historia en movimiento.

Un megaproyecto webido: <http://www.castilladanza.es/elfie>

IMPULSA Junta de
Castilla y León

Apoyo al
desarrollo

maem

www.cidanz.es

info@ciudadeladanza.com

CIDANZ PRODUCCIONES
BALLET CONTEMPORÁNEO DE BURGOS S.L.



CASTILLA Y LEÓN

8



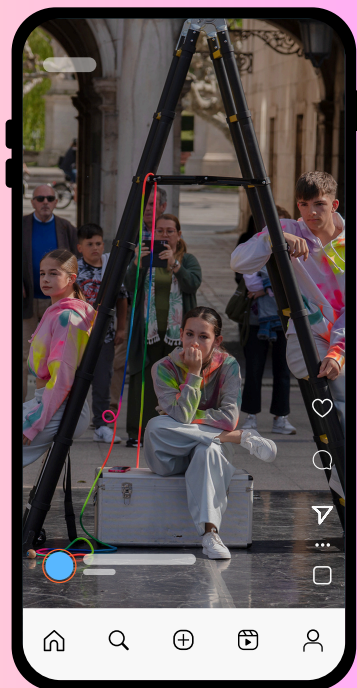
Z*ELFIE

"Reflejo de una generación"

SOBRE EL ESPECTÁCULO

Este espectáculo es una herramienta didáctica de gran valor, especialmente recomendada para campañas escolares. Su objetivo es invitar a la reflexión entre los jóvenes y estimular el diálogo y el debate sobre su realidad.

Pensado originalmente como un espectáculo de calle, también cuenta con una versión adaptada para sala. Mientras que en espacios abiertos se enfatiza la cercanía e interacción con el público, en su versión de sala la puesta en escena se enriquece con una iluminación teatral y una disposición más estructurada.



UN RETRATO EN MOVIMIENTO DE LA ADOLESCENCIA ACTUAL

El espectáculo cobra vida a partir de imágenes creadas junto a los espectadores. En estas representaciones, los jóvenes bailarines plasman la realidad contemporánea, desafiando estereotipos y prejuicios de una sociedad que, en ocasiones, se muestra crítica con la juventud.

Cada escena es un reflejo de emociones y conflictos: recuerdos que marcan, miedos por el futuro, inseguridades sobre la identidad y la sexualidad en evolución, o el impacto de asumir la responsabilidad en un mundo herido.

Z*ELFIE cobra vida a través de imágenes que se convierten en movimiento. Cada escena emerge de un selfie, un fragmento de memoria congelada que, al ser capturado, se transforma en danza. El espectáculo se construye en la interacción con el público, haciéndolos partícipes del relato y convirtiéndolos en testigos activos de lo que significa ser joven en un mundo hiperconectado.



COREOGRAFÍAS

Z*ELFIE

LA NIÑA DE LA COMBA

El instante en que deja de ser niña, pero aún no es mujer. Surge entre el público, con la comba en mano. Juega, pero algo cambia. Su danza es inocente, y a la vez una despedida. Suena un fado melancólico, que acompaña su tránsito hacia la adolescencia. No sabemos si la comba es alegría o nostalgia, si sus saltos liberan o anuncian el fin de la niñez.

CONMUEVE UN OLMO

La memoria de los que fueron, la foto que se hace testigo del tiempo. Dos ancianos, hombre y mujer, son llevados por una joven al centro del círculo. Posan para un selfie, la típica foto de “los abuelos con la nieta”. Pero al capturar ese instante, se abre la grieta del tiempo. El poema de Antonio Machado, “A un olmo seco”, inunda la escena.

CADA DÍA EN EL RECREO

La soledad del diferente, la incomodidad de ser “otro”.

Se toma una foto: una joven en el centro del círculo, un grueso libro de MATEMÁTICAS en las manos. La imagen se congela y la polca irrumpe en escena, ligera pero irónica. En torno a ella, el bullicio de los demás, la distracción, las risas y los teléfonos. Ella está en otra frecuencia, en un mundo de números y ecuaciones mientras la adolescencia se escapa en fiestas y redes sociales.



NADERIAS

Los gestos simples, lo que nos hace humanos.

Un grupo de espectadores es invitado a posar: alguien señala un monumento, otro regala un juguete, dos personas se abrazan, alguien se despide. Un selfie colectivo que captura la belleza de lo cotidiano. Pero en la adolescencia, lo simple pierde su valor, lo pequeño deja de importar. Sobre el piano, suena el cover de “Las simples cosas” de César Isella, un dúo emotivo y nostálgico entre dos amigas que recuerdan lo que fueron, lo que tuvieron y lo que dejaron atrás.

TE ESTOY BAILANDO A TI

Provocación, vergüenza, el peso de la mirada ajena.

La foto immortaliza un instante reconocible: una joven perreando con intensidad, dos amigas riéndose y un chico avergonzado. El cuerpo como mensaje, como arma, como reclamo. La música irrumpe con ironía: “Rata de dos patas” en un cover inesperado. ¿Quién baila para quién? ¿Quién observa y quién es observado? ¿Dónde está la línea entre la diversión y el juicio social?

DIFISIÓN

Entre la vocación y la tentación.

El selfie recoge la instantánea de dos adultos (papa y mama) ofreciendo a una joven bailarina dos regalos: unas zapatillas de puntas y un teléfono móvil. Solo puede elegir uno. La foto captura su incertidumbre, pero la danza revela el conflicto.

En un instante, es precisa, decidida, tenaz. En otro, su cuerpo cede a la tentación de la evasión, del ocio fácil, del escape. Su danza se vuelve pesada, con trazos de descontrol, como si el botellón y la noche la arrastraran lejos de la sala de ensayo.

NADIE ME VE

Nos sumergimos en la historia de un adolescente de 14 años que sufre acoso escolar. A través del movimiento, se muestra el impacto emocional del rechazo, las burlas y la humillación que vive en el colegio. La coreografía refleja no solo el dolor del protagonista, sino también el aislamiento, la incomprensión y la lucha interna que atraviesa una persona acosada. Más allá del relato individual, la obra pone el foco en las heridas invisibles que deja el acoso y en la necesidad urgente de empatía y acción colectiva.

SILENCIO EN EL CHAT

Una adolescente yace inmóvil. No hay gritos, no hay despedidas. Solo el silencio que sigue a lo irreversible, un silencio que duele más que cualquier estruendo. Acompañan en este duelo los espectadores, testigos tardíos de una ausencia que ya no se puede llenar.

A su alrededor, sus tres compañeros danzan la historia que nadie vio, o quizás sí, pero prefirió mirar hacia otro lado. Cuerpos que hablan donde las palabras fallaron. El bullying, la presión, el miedo cotidiano envuelto en risas fingidas. La soledad, maquillada con filtros y emoticonos, disfrazada de normalidad en un mundo que exige aparentar.

Los movimientos son tensos, rotos, quebrados. Como fragmentos de un alma que pidió ayuda sin que nadie entendiera el idioma. Cada gesto, cada caída, cada impulso detenido, es un mensaje que quedó sin respuesta. El escenario se convierte en un espejo de todo lo no dicho, de todo lo que aún podemos y debemos cambiar.



Z*ELFIE

Vivimos en la era de la inmediatez, del scroll infinito y de la constante conexión digital. La generación Z, nacida en un mundo ya dominado por la tecnología, crece entre pantallas, notificaciones y redes sociales que funcionan como espejos fragmentados de su identidad. Son jóvenes que descubren el amor a través de un mensaje de texto, que construyen amistades en línea y que, al mismo tiempo, buscan desesperadamente algo real a lo que aferrarse.

Entre la presión social y la necesidad de autenticidad, esta generación navega en un mar de emociones intensas, muchas veces incomprendidas por aquellos que crecieron en un mundo diferente.

Es el reflejo de una juventud que se siente observada pero no siempre comprendida, que se expone a través de imágenes aparentemente perfectas pero que esconden inseguridades profundas. Es una coreografía de contradicciones: la euforia de la conexión y la angustia de la desconexión, la autoexpresión y el miedo al juicio, pero sobre todo la incertidumbre sobre “quiénes son realmente”.

La tecnología nos ha empujado a vivir más rápido, a adaptarnos constantemente a lo nuevo. Crecemos a un ritmo acelerado, intentando alcanzar la expectativa de lo que se espera de nosotros. Y, en esa carrera, la infancia esa etapa llena de momentos simples y puros se desvanece más rápido de lo que imaginamos. Pero si miramos atrás, podemos recordar a ese niño que era feliz con lo más sencillo: saltando a la comba, jugando en el patio, comiendo su bocadillo a media mañana, sin preocupaciones, sin prisas. La alegría venía de estar presentes en lo que hacíamos, sin pensar en lo que vendría después. Hoy, en cambio, nos vemos atrapados en la superficialidad de un mundo que nos pide más: más conexión, más interacción, más rendimiento.

Es curioso cómo, al crecer, la vida se llena de cosas, pero al mismo tiempo se vacía de lo que realmente importa. Y aunque el mundo nos obligue a ir más rápido, siempre podemos elegir recordar esa simplicidad, esa manera de ver la vida sin tantas complicaciones.

En medio de este universo aparece una figura distinta: un alter ego, una joven que les saca ocho años y que, desde su propia experiencia, se convierte en guía silenciosa de esta búsqueda. Ella observa a los jóvenes desde una perspectiva que solo el tiempo puede regalar. No está allí para juzgar, sino para acompañar. Ve en ellos los errores que ella misma cometió, los miedos que también habitó, y las lecciones que solo después comprendió. Su presencia es sutil pero poderosa; ella conduce la situación con una mezcla de nostalgia, compasión y lucidez. Es el vínculo entre lo que fue y lo que está siendo. A través de sus ojos se entrelazan pasado y presente, como si el tiempo se doblara para ofrecer una segunda oportunidad de entender, de sanar y de crecer.

Para un joven que observe Zelfie, probablemente la identificación será inmediata. Los movimientos, la música y la energía de la danza hablarán el mismo idioma que sus emociones: la emoción del primer amor, la frustración de sentirse perdido, la necesidad de ser visto y validado, la intensidad de cada experiencia como si fuera la última.

Pero, ¿qué sentirá alguien mayor?. Tal vez una distancia, una nostalgia, o incluso una incompreensión ante una realidad que parece ajena. Una generación que creció sin redes sociales podría ver en Selfie Z un mundo demasiado expuesto, demasiado efímero, donde lo privado se convierte en público con un solo "clic". Sin embargo, también es posible que vean el mismo anhelo que sintieron en su juventud: el deseo de encontrar un lugar propio en el mundo. Porque, aunque cambien las formas, la esencia de ser joven sigue siendo la misma.

En el corazón de esta obra está la contradicción universal de la adolescencia: sentirse perdido mientras se busca una identidad. La generación Z no es la primera ni será la última en sentirse incomprendida, en debatirse entre el deseo de pertenecer y el miedo de perderse a sí mismos. Pero hay una diferencia crucial: hoy todo parece quedar registrado. ¿Cómo se encuentra uno mismo cuando el mundo entero está mirando?. ¿Cómo se descubre la propia verdad en medio de filtros y expectativas?

Esta producción no busca dar respuestas, sino provocar preguntas. Detrás de cada pantalla iluminada hay un rostro que a veces sonríe de verdad y otras veces finge. Detrás de cada foto perfecta hay una historia que no se cuenta. Cada coreografía que se despliega en este espectáculo es, en el fondo, un grito silencioso: "¿Me ves?, ¿Me entiendes?"

Pero la pregunta más profunda no es si esta generación se reduce a un selfie. La verdadera pregunta es si estamos dispuestos a mirar más allá. A verlos sin juzgarlos, a escucharlos sin interrumpirlos, a reconocer que, aunque las formas cambien, el miedo a no ser suficiente, la urgencia de encontrarse y el deseo de ser amado siguen siendo los mismos de siempre. Selfie Z es un reflejo. Y cada espectador verá en él algo distinto. Tal vez un joven se reconozca en sus contradicciones. Un adulto se pregunte en qué momento dejó de intentarlo. Cuando la música se apague y el último movimiento quede suspendido en el aire, quedará una sola verdad: todos, sin importar la edad, seguimos buscando quiénes somos.

Estos textos, surgieron al contemplar la obra, una disección meticulosa de lo que supone Z*ELFIE en palabras de su autora, la bailarina Claudia Alcalde "Margot".



ZELFIE NOS INVITA A REFLEXIONAR...

Diario de Burgos



13°

Santa Clara

EDUCACIÓN

El acoso escolar salta del patio a internet

Fernán Labajo / Burgos - lunes, 21 de abril de 2025

Los casos, ninguno grave, se concentran entre los 12 y los 14 años. La Fiscalía Provincial lo achaca a un acceso temprano a las nuevas tecnologías de los adolescentes

cyltv.es

La prevención como arma contra el acoso escolar

LARAZÓN

Castilla y León

Más de la mitad de los jóvenes de Castilla y León de entre 14 y 18 años consume alcohol en botellones

EL PAÍS

EL PAÍS

Los expertos indican que las conductas autolesivas no son el problema, sino el resultado de conflictos previos, y piden tratarlos como desajustes emocionales

El diálogo, el arma más eficaz contra el suicidio adolescente

cyltv.es

SOCIEDAD | REDES SOCIALES

¿Qué ocurre con nuestras redes sociales cuando ya no estamos?

"Es importante que seamos conscientes de que cada vez que usamos internet vamos dejando una huella digital", por ello los expertos en temas digitales recomiendan hacer uso de este testamento digital

CASTILLA Y LEÓN

Uno de cada cuatro adolescentes de Castilla y León podría estar siendo víctima de ciberacoso

CASTILLA Y LEÓN

El ciberacoso aprovecha el cierre de colegios
La Policía advierte de que «es más difícil detectar el ciberacoso escolar» con los centros educativos cerrados y que se multiplica el tiempo en redes / A Juán le daban collejas en el instituto, le insultaban por el móvil y boicotearon su canal de Youtube: «Era un infierno»

DIARIO DE CASTILLA Y LEÓN

Sólo uno de cada 7 casos de posible acoso escolar acaba confirmado en Castilla y León
De 622 situaciones sospechosas de bullying apenas se determinan 89, el 14% / La conflictividad entre alumnos se dispara un 37% con 6.783 incidencias el curso pasado / El 70% de los centros notifica

Diario de Burgos

SOCIEDAD

CyL es la tercera con mayor uso de redes sociales en jóvenes

ABC Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN

Alonso, de 9 años, acosado en el colegio: «Es un mierda, que nadie hable con él»

De repente se enfadaba en casa sin motivo, llegó la ansiedad y el no querer ir a clase hasta que sus padres descubrieron que sufría bullying. Terminó cambiando de centro en Castilla y León



COREOGRAFÍA

Alberto Estébanez Rodríguez

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Alejandra Miñón Ubierna

INTÉRPRETES

Jóvenes bailarines de centros de enseñanza de Castilla y León

MÚSICA

Generada por Inteligencia Artificial y respaldada por covers imperfectos

VESTUARIO

María Lafuente

Fotografía / Video

Ana Iñáñez

Producciones Vista Alegre

Contacto . PRODUCCIÓN

CIDANZ PRODUCCIONES
DE DANZA

Ballet Contemporáneo de Burgos SI
Plaza Pedro Maldonado s/n
Edificio Ciudad de la Danza
09006 Burgos

www.jcdcyt.com

www.cidanz.es

info@ciudaddeladanza.com

Tl. 605257470 - 94721652



www.cidanz.es
info@ciudaddeladanza.com

CIDANZ PRODUCCIONES
BALLET CONTEMPORÁNEO DE BURGOS S.L.